

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA XVIII
DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA
LA MAYOR

5 DE AGOSTO

MISA EN VIVO



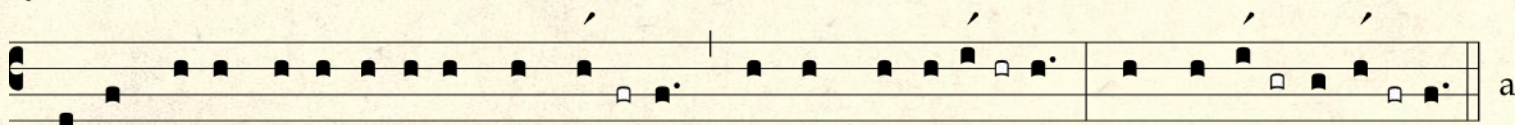
LAUDES

RITOS INICIALES

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Venid, adoremos a **Cristo**, Hijo de **María Virgen**.

SALMO 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre **nosotros**;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu **salvación**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con **justicia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones **de** la **tierra**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los **confines** del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Venid, adoremos a **Cristo**, Hijo de **María** **Virgen**.

Himno: NACIDOS DE LA LUZ, HIJOS DEL DÍA.

Eres tú la mujer llena de gloria,
alzada por encima de los astros;
con tu sagrado pecho das la leche
al que en su providencia te ha creado.

Lo que Eva nos perdió tan tristemente,
tú lo devuelves por tu fruto santo;
para que al cielo ingresen los que lloran,
eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima del Rey
y la entrada fulgente de la luz;
la vida que esta Virgen nos devuelve
aplauda el pueblo que alcanzó salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,
que de María Virgen has nacido,
gloria contigo al Padre y al Paráclito,
por sempiternos y gozosos siglos. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del **mundo**; / tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros **ante** tu **Hijo**.

SALMO 62, 2-9 – EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti ma**drugo**,
mi alma está se**dienta** de **ti**;

mi carne tiene ansia de **ti**,
como tierra reseca, agost**ada**, sin **agua**.

¡Cómo te contemplaba en el sant**uario**
viendo tu fuerza **y** tu **gloria**!

Tu gracia vale más que la **vida**,
te alabar**rán** mis **labios**.

Toda mi vida te bendecir**é**
y alzaré las manos **in**vocándote.

Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,

porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del
mundo; / tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede
por nosotros ante tu **H**ijo.

Ant 2. Tú eres la gloria de Jerusalén; / tú, la alegría de Israel; tú el orgullo de **nuestra raza**.

Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR – Dn 3, 57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al **Señor**,
ensalzadlo con himnos **por** los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al **Señor**;
cielos, bendecid al **Señor**.

Aguas del espacio, bendecid al **Señor**;
ejércitos del Señor, bendecid al **Señor**.

Sol y luna, bendecid al **Señor**;
astros del cielo, bendecid al **Señor**.

Lluvia y rocío, bendecid al **Señor**;
vientos todos, bendecid al **Señor**.

Fuego y calor, bendecid al **Señor**;
fríos y heladas, bendecid al **Señor**.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos **por** los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga **al** Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos **por** los **siglos**.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel **al** Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos **por** los **siglos**.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu **Santo**,
ensalcémoslo con himnos **por** los **siglos**.

Bendito el Señor en la bóveda del **cielo**,
alabado y glorioso y ensalzado **por** los **siglos**.

Ant 2. Tú eres la gloria de Jerusalén; / tú, la alegría de Israel; tú
el orgullo de **nuestra** **raza**.

Ant 3. ¡Alégrate, Virgen María! / Tú llevaste en el seno a Cristo,
el **Salvador**.

Salmo 149 – ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
resuene su alabanza en la asamblea **de** los **fieles**;

que se alegre Israel por su Cread**or**,
los hijos de Sión **por** su **Rey**.

Alabad su nombre con **danzas**,
cantadle con tam**bores** y **cítaras**;

porque el Señor ama a su **pueblo**
y adorna con la victoria a **los** **humildes**.

Que los fieles festejen su **gloria**
y canten jubil**osos** en **filas**:

con vítores a Dios en la **boca**
y espadas de dos filos **en** las **manos**:

para tomar venganza de los **pueblos**
y aplicar el castigo a **las** naciones,

sujetando a los reyes con **argollas**,
a los nobles con **esposas** de **hierro**.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para **todos** sus **fieles**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. ¡Alégrate, Virgen **María**! / Tú llevaste en el seno a Cristo,
el **Salvador**.

LECTURA BREVE Is 61, 10

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

5 de agosto

Dedicación de la Basílica de Santa María

Memoria

Modo 5º



Ma - rí - a,* san - ta ma - dre de Dios y siem - pre vir - gen,
ben - di - ta tú en - tre las mu - je - res y ben - di - to el fru - to de tu vien - tre.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espí**ritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

5 de agosto

Dedicación de la Basílica de Santa María

Memoria

Modo 5°

Ma - rí - a,* san - ta ma - dre de Dios y siem - pre vir - gen,
ben - di - ta tú en - tre las mu - je - res y ben - di - to el fru - to de tu vien - tre.

PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora
luciente,

haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu
presencia.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de
tu morada,

líbranos de toda ocasión de pecado.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz,

por su intercesión concédenos compartir con alegría tus padecimientos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como madre,

haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre nuestro...

ORACION

Perdona, Señor, las culpas de tus fieles y haz que quienes no logramos agradarte con nuestros actos seamos salvados por la intercesión de la Madre de tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.